

LENGUAJE FIGURADO Y MANEJO DE NEXOS EN ADOLESCENTES CON DÉFICIT EN EL DISCURSO Y BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR*

MARÍA MERCEDES PAVEZ Y CARMEN JULIA COLOMA

*Escuela de Fonoaudiología
Universidad de Chile*

RESUMEN

Los objetivos del trabajo son conocer: a) si el manejo de nexos y la comprensión del lenguaje figurado se relacionan con el discurso y el rendimiento escolar en los jóvenes, y b) si los adolescentes con dificultades en el discurso y bajo rendimiento escolar presentan problemas en el lenguaje figurado y en los nexos. Se trabajó con 40 alumnos de enseñanza media, 20 con bajo rendimiento escolar y déficit en el discurso (grupo en estudio) y 20 con buen desempeño escolar y sin problemas discursivos (grupo control). Se evaluó el manejo de nexos y la comprensión de lenguaje figurado y se constató que ambos se correlacionan con el discurso y con el rendimiento escolar de los adolescentes. Además, los estudiantes con bajo desempeño escolar y dificultades discursivas presentan rendimientos significativamente inferiores en los nexos y el lenguaje figurado. Se concluye que estos jóvenes evidencian un déficit en el desarrollo lingüístico que puede incidir en su desempeño escolar.

Palabras clave: lenguaje figurado, discurso, adolescencia

ABSTRACT

The objectives of this research are: a) to investigate if connectors' development and figurative language comprehension are related to discourse performance and academic achievement in adolescents and b) to study if adolescents with discourse difficulties and low academic achievement display problems in using figurative language and connectors. Twenty high school students with low academic achievement and discourse deficits and twenty high school students with adequate academic achievement and without discourse problems (n = 40) have participated in this study. Students are measured on connectors' usage and figurative language comprehension tasks. Results have shown that both tasks are related to discourse development and academic achievement in adolescents. Students with low academic achievement and discourse difficulties display significant lower performance in connectors and figurative language tasks. This latter group of students has exhibited linguistic deficits that can influence their academic achievement.

Key words: figurative language, discourse, adolescence

* En este trabajo se consideran parcialmente los resultados obtenidos en el seminario de investigación efectuado por Castillo, A.; Galaz, C.; Lara, C., Emparanza, M. y Almuna, R., bajo la tutoría de María Mercedes Pavez en la Escuela de Fonoaudiología de la Universidad de Chile, 2000.

Correspondencia: Prof. María Mercedes Pavez, Escuela de Fonoaudiología, Facultad de Medicina, Universidad de Chile. Av. Independencia 1027, Santiago.
Email: mpavez@med.uchile.cl

INTRODUCCIÓN

Algunos adolescentes suelen evidenciar en su actividad escolar serias dificultades para narrar un acontecimiento, exponer un tema, desarrollar una argumentación o describir un paisaje tanto oralmente como por escrito. También pueden presentar problemas para comprender las ideas principales de una exposición, entender una descripción o una argumentación, aunque señalan comprender el significado de las oraciones particulares. Es decir, evidencian limitaciones que trascienden el ámbito oracional y que afectan el manejo del discurso.

Los problemas de estos jóvenes se advierten con mayor claridad en el discurso no conversacional. Este tipo de discurso, elaborado fundamentalmente por un solo enunciador, es más difícil y de adquisición más tardía (Álvarez, 1991, 1996). Además, se aleja de la conversación oral básica y se acerca a un estilo formal y más descontextualizado, próximo al lenguaje escrito y académico (Westby, 1991). Por lo tanto, se relaciona de manera importante con el aprendizaje en la enseñanza media, donde se requiere que el estudiante "aprenda" a través de exposiciones, argumentaciones, descripciones, etc. Por ello, no es sorprendente que *los adolescentes con un manejo deficitario del discurso suelen presentar también bajo rendimiento escolar*.

Investigaciones previas han permitido verificar en nuestro medio la relación existente entre discurso y desempeño escolar en los jóvenes. Al respecto, se ha constatado una correlación significativa entre el manejo del discurso oral no conversacional (expresión y comprensión de breves narraciones, descripciones de escena y argumentaciones) y el promedio general de notas en estudiantes de enseñanza media (Pavez, Barrera & Coloma, 1998; Pavez, 2001).

Se ha advertido también que los jóvenes con limitaciones en el discurso presentan un promedio de notas más bajo (4,7) que los estudiantes sin dificultades discursivas (5,2) del mismo universo muestral. Además, la mayoría de los adolescentes con problemas en el manejo del discurso reportan antecedentes de repitencia (57,1%) (Pavez, 2001). Lo anterior, sugiere la *existencia de estudiantes con déficit en el discurso asociado con bajo rendimiento escolar*. Por cierto, esta asociación no implica desconocer que el desempeño escolar es un fenómeno complejo donde inciden factores de diversa índole y no solamente las habilidades discursivas.

Desde una perspectiva evolutiva, el déficit en el discurso puede enmarcarse en un desarrollo deficitario del lenguaje durante la adolescencia. El desarrollo lingüístico en esta etapa es más lento y afecta solo a algunos aspectos (Nippold, 1998), por eso a menudo no es advertido (especialmente si se consideran los notables cambios físicos, psicológicos y sociales del adolescente).

Los indicadores más significativos del desarrollo del lenguaje en los jóvenes son de índole sintáctico, semántico, pragmático y discursivo (Nippold, 1993, 1998, 2000; Paul, 2001).

En sintaxis, un indicador importante de desarrollo en esta etapa es el incremento de la complejidad sintáctica reflejada en una mayor producción de oraciones con subordinación. Ello implica un aumento en el manejo de nexos para generar oraciones subordinadas, es decir, de nexos intraoracionales (Nippold, Schwarz & Undlin, 1992; Nippold, 1998).

El uso de este tipo de enlaces intraoracionales y también de conectores discursivos ha sido señalado como un indicador sensible en el desarrollo del lenguaje en adolescentes hablantes del inglés. En ellos se ha constatado que la habilidad para manejar nexos aumenta con la edad y se relaciona con el nivel educacional (Nippold *et al.*, 1992).

En nuestro país se ha verificado que la complejidad sintáctica se incrementa desde la educación básica hasta la educación media. Se desarrolla especialmente el uso de subordinadas adjetivas y adverbiales, incluso más allá de esas etapas escolares (Véliz, 1988). El manejo de este tipo de subordinación generalmente implica emplear nexos intraoracionales, en particular, conjunciones y/o locuciones subordinantes.

Los nexos son estructuras lingüísticas que expresan diversas relaciones semánticas y sintácticas. Su uso, por lo tanto, requiere un mayor desarrollo lingüístico y, en muchas ocasiones, un razonamiento lógico. Por consiguiente, no es sorprendente su desarrollo más tardío.

En relación al aspecto semántico, en la adolescencia es claro el incremento del léxico abstracto y especializado. En ello incide de modo importante la interacción con el lenguaje escrito, en particular con el de los textos sobre diversas materias escolares.

Además del aumento del vocabulario, otro indicador importante del desarrollo semántico en esta etapa es el manejo del lenguaje figurado. Así se incrementa notoriamente la comprensión y el uso de modismos y de proverbios (Nippold & Martin, 1989; Nippold, Uhden & Schwarz, 1997). Al estudiar el desarrollo del lenguaje en la adolescencia, Nippold (1998) operacionaliza los conceptos de modismo y proverbio. De esta manera, modismo es entendido como una expresión con un significado no literal invariable, que no se deduce de las palabras que lo conforman, producto del uso repetido en una comunidad. Por su parte, proverbio corresponde a expresiones figuradas que reflejan los valores, creencias y sabiduría de una sociedad.

La habilidad para comprender el significado de los modismos (por ejemplo, “Leer entre líneas”, “Torcer la mano”) alcanza niveles cada vez más abstractos en los años escolares hasta la adolescencia (Nippold & Rudzinski, 1993). Además, se ha señalado que la comprensión de modismos se asocia con medidas de inteligencia y logros académicos en los jóvenes hablantes del inglés (Nippold & Martin, 1989). A su vez, la comprensión de proverbios es generalmente más difícil que la de otras manifestaciones del lenguaje figurado (como los modismos) y se desarrolla hasta la adultez (Nippold *et al.*, 1997).

La comprensión del lenguaje figurado es un fenómeno complejo en que inciden factores como la familiaridad y la transparencia que la expresión tiene para el sujeto (Nippold & Taylor, 1995; Nippold, Taylor & Baker, 1996). La familiaridad se refiere a la frecuencia con que el joven ha oído o leído la expresión y la transparencia corresponde a la mayor o menor relación entre el significado literal y no literal de la expresión. Son más fáciles de comprender los modismos y proverbios más familiares y transparentes (Nippold & Duthie, 2003). También incide en la comprensión, el tipo de palabras utilizadas. Así, comprender las expresiones con palabras que aluden a entidades físicas (por ejemplo, “A caballo regalado no se le miran los dientes”) es más fácil que las que contienen significados más abstractos (por ejemplo, “Más vale tarde que nunca”).

Por otra parte, se ha señalado que las expresiones figuradas se comprenden a través de un juego dinámico entre un proceso pragmático “arriba-abajo” y un proceso semántico “abajo-arriba” (Burgess & Chiarello, 1996).

El proceso pragmático, a partir del conocimiento de la situación y de la intención del hablante (arriba), contribuye a comprender la expresión (abajo). En cambio, el proceso semántico activa los significados de las palabras (abajo) hasta lograr la información semántica acerca de la expresión figurada (arriba).

Procesos similares suceden en el manejo del discurso, en particular en la comprensión. Los procesos ascendentes (abajo-arriba) se inician a partir de la comprensión de las palabras y oraciones y *se combinan* interactivamente con procesos descendentes. Estos últimos involucran, por una parte, suposiciones abstractas (de arriba-abajo) acerca de la estructura esperada de un tipo de discurso y un tipo de oración, etc., y, por otra, supuestos derivados del modelo mental de situación aplicados para comprender el texto (arriba-abajo). Todo ello en un proceso simultáneo y permanente (en línea) que permite la reinterpretación continua (Van Dijk, 2000).

De acuerdo a lo anterior, es factible hipotetizar que un joven con dificultad en el discurso presenta un *desarrollo limitado del lenguaje* que podría afectar su manejo de nexos en el plano sintáctico y su comprensión del lenguaje figurado en el aspecto semántico (indicadores del desarrollo lingüístico en la adolescencia). A su vez, las limitaciones en el desarrollo lingüístico se asociarían con un bajo desempeño escolar.

Si se evidencia que las dificultades discursivas de los jóvenes con bajo rendimiento escolar implican problemas en el desarrollo del lenguaje, se corroboraría la importancia del *desarrollo lingüístico* en el rendimiento escolar en la adolescencia. Lo anterior significa que los educadores y profesionales que trabajan con jóvenes tendrían que considerar como efecto relevante en los procesos de enseñanza las habilidades lingüísticas desarrolladas en esta etapa.

Por ello, los objetivos del presente trabajo son: 1) Establecer, en primer término, si el manejo de nexos y la comprensión del lenguaje figurado se relacionan con el manejo del discurso y el rendimiento escolar en estudiantes de enseñanza media; y 2) Determinar si los adolescentes con dificultades en el discurso y bajo rendimiento escolar presentan problemas en la comprensión de lenguaje figurado y en el manejo de nexos, indicadores del desarrollo del lenguaje en esa etapa.

MÉTODO

Características y selección de los sujetos

La muestra estuvo constituida por 40 estudiantes de enseñanza media, alumnos de un liceo municipalizado en la Región Metropolitana, divididos en un grupo en estudio y un grupo control.

Grupo en estudio

El grupo en estudio estuvo conformado por 20 adolescentes (9 mujeres y 11 hombres) con déficit en el discurso y bajo rendimiento escolar. El promedio de notas del grupo era 4.7 y 9 alumnos habían repetido curso (47%). Todos cursaban enseñanza media, entre 1° y 3° medio (12 sujetos de 1°, 5 de 2° y 3 de 3° medio). No presentaban antecedentes de problemas de lenguaje ni de aprendizaje y tampoco asistían a ningún tipo de terapia. La edad promedio era 15 años 8 meses.

Los problemas en el discurso se establecieron mediante la aplicación de los Procedimientos para evaluar discurso (PREDI) (Pavez, Coloma, Maggiolo, Martínez & Romero, 2002). Dicho instrumento consta de una Prueba para evaluar habilidades semánticas y un Método para analizar la expresión de discursos (descriptivo y narrativo). Se utiliza como modalidad el lenguaje oral y se aplica individualmente.

La prueba de habilidades semánticas evalúa la habilidad para establecer relaciones léxicas en un contexto oracional (sinonimia y antonimia), para relacionar semánticamente oraciones y para elaborar conceptos y proposiciones efectuando inferencias. El Método para evaluar discurso es un conjunto de procedimientos y criterios para analizar una descripción de escena y una narración simple, elicitadas oralmente mediante la presentación de láminas. Se evalúan aspectos formales propios de cada tipo de discurso y también aspectos del contenido (la cantidad de temas, el manejo de relaciones de coherencia local y la habilidad para formular una macroestructura).

Se consideró como joven con dificultad en el discurso a aquel con rendimiento *igual o inferior al percentil 20* en: a) las habilidades semánticas relacionadas con el discurso (evaluadas con la Prueba para evaluar habilidades semánticas), y/o b) en la expresión de discurso, según las normas establecidas en el Método para analizar la expresión de discursos.

Todos los estudiantes presentaban problemas en las habilidades semánticas. De ellos, 15 evidenciaron rendimientos deficitarios (en el percentil 10 o bajo este) y 5 desempeño descendido (entre los percentiles 20 y 10).

En la expresión de discurso hubo 7 jóvenes con desempeño deficitario (se ubicaban en el percentil 10 o bajo él) y 4 con rendimiento descendido (puntajes ubicados entre los percentiles 20 y 10).

Grupo control

El grupo control estuvo constituido por 20 adolescentes con un rendimiento escolar sin problemas y con un adecuado manejo del discurso según la evaluación efectuada con el PREDI. El promedio de notas del grupo era 6.0 y ningún joven tenía antecedentes de repitencia. Su rendimiento en habilidades semánticas relacionadas con el discurso se encontraba entre el percentil 25 y el 95. En la expresión de discurso, su desempeño se ubicaba entre los percentiles 30 y 95.

Los jóvenes fueron pareados por edad (+ - 6 meses), sexo y curso con el grupo en estudio. La edad promedio era 15 años 2 meses.

Selección de los sujetos

La selección de la muestra se inició determinando en primer término el rendimiento escolar y luego se evaluó su desempeño en el discurso con el PREDI. El rendimiento escolar se estableció entrevistando a 8 profesores encargados de curso, quienes eligieron a los estudiantes que constituirían tanto el grupo en estudio como el grupo control. Se les solicitó considerar como alumnos con bajo rendimiento escolar a aquellos con desempeño inferior a la media del grupo curso. En cambio, fueron seleccionados como sujetos con buen desempeño académico aquellos con rendimientos iguales o superiores al promedio del curso. Se registró el promedio general de notas de cada sujeto.

Evaluación de la comprensión de lenguaje figurado y del manejo de nexos

En primer término se evaluó la comprensión de lenguaje figurado con una prueba compuesta por 10 proverbios y 10 modismos, familiares para los sujetos.

Este instrumento se elaboró a partir de una prueba aplicada previamente a 30 adolescentes donde se identificaron los estímulos que les resultaban más fáciles y familiares. Así, se seleccionaron 15 proverbios y 15 modismos. Se corroboró la familiaridad de ellos con un cuestionario aplicado a 15 jóvenes con características similares a la muestra, consultándoles si habían escuchado cada uno de los estímulos “muchas veces”, “a veces” o “pocas veces”. Los 10 proverbios y los 10 modismos más familiares fueron los seleccionados. Se consideró importante controlar este aspecto en los proverbios y los modismos, porque influye en la comprensión de lenguaje figurado (Nippold *et al.*, 1996; Nippold *et al.*, 1997).

La complejidad y la longitud de los proverbios estaban controladas. 6 proverbios eran enunciados que contenían una oración subordinada y los 4 restantes eran oraciones simples. Además, estaban constituidos por un número de palabras que fluctuaba entre 5 y 9.

En cuanto al grado de abstracción, 8 proverbios eran concretos, esto es, contenían sustantivos referidos a entidades físicas (“Por la boca muere el pez”) y solo 2 eran abstractos, es decir, no presentaban sustantivos y aludían a procesos abstractos (“Más vale tarde que nunca”).

Esta prueba se aplicó individualmente utilizando la modalidad oral. Se explicó al sujeto que la actividad consistía en decir el significado de ciertas palabras y oraciones. Después de corroborar que el joven había entendido la tarea, se iniciaba la evaluación con la instrucción “Dime qué significa...”. Sus respuestas se registraban en un protocolo y luego se analizaban.

Se consideró respuesta correcta en la sección proverbios a aquella cuyo sentido global se relaciona con el significado del proverbio. Posteriormente, la respuesta correcta se calificó como concreta, cuando ejemplifica el proverbio con hechos de la vida diaria; como literal, cuando incluye dos o más palabras idénticas a las presentes en el proverbio, y como abstracta cuando expresa el significado global del proverbio sin recurrir a ejemplos concretos ni repitiendo términos empleados en este.

Las respuestas concretas y literales fueron calificadas con 0.5 punto y las respuestas abstractas con 1 punto. El puntaje máximo de esta prueba es de 30 puntos, 20 puntos en la sección de proverbios y 10 en la sección de modismos. La respuesta correcta en la sección modismos fue aquella que correspondía a la idea global del modismo o a un sinónimo. Cada respuesta correcta fue calificada con 1 punto.

Luego se evaluó el manejo de nexos con una prueba constituida por 10 oraciones presentadas por escrito con dos espacios en blanco correspondientes a nexos omitidos. Bajo cada oración aparecían dos columnas (A y B) con tres nexos cada una: el correcto y dos distractores. El adolescente debía elegir un nexo en cada columna para completar coherentemente los espacios de la oración.

Esta prueba corresponde a la modificación de un instrumento previo aplicado en un pilotaje a 30 estudiantes de enseñanza media similares a los participantes de este estudio.

La prueba se aplicó en forma individual utilizando lenguaje escrito. Se asignó un punto a cada nexo seleccionado correctamente y el puntaje máximo del instrumento corresponde a 20 puntos.

RESULTADOS

En primer término se aplicó la prueba de Spearman para determinar si el manejo de nexos y la comprensión del lenguaje figurado se correlacionan con el discurso y con el rendimiento escolar de los jóvenes. Para ello, se consideraron los puntajes obtenidos por cada uno de los 40 sujetos de la muestra en las pruebas respectivas. El rendimiento escolar se obtuvo considerando el promedio general de notas.

Los resultados con el valor de r se presentan en la Tabla N° 1.

Tabla N° 1
Correlación entre manejo de nexos y comprensión de lenguaje figurado con manejo del discurso y rendimiento escolar.

	Manejo de nexos	Comprensión de lenguaje figurado
Manejo del discurso:		
Habilidades semánticas	0.48**	0.50***
Expresión de discurso	0.47**	0.32*
Rendimiento escolar (Promedio general de notas)	0.46**	0.39*

* $P < 0.05$; ** $P < 0.005$; *** $P = 0.001$

Como se observa en la Tabla N° 1, el manejo de nexos y la comprensión del lenguaje figurado se correlacionan significativamente con el manejo del discurso. Es decir, el manejo del discurso no conversacional se relaciona con otros dos indicadores de desarrollo del lenguaje en la adolescencia. Por otra parte, el manejo de nexos y la comprensión del lenguaje figurado también se correlacionan de modo significativo con el promedio general de notas de los jóvenes. Considerando los resultados anteriores y para ratificar si el manejo del discurso se relaciona a su vez con el desempeño escolar, se calculó el valor de r entre ambos aspectos. Se corroboró que existe correlación significativa entre las habilidades semánticas relacionadas con el discurso y el promedio general de notas ($r = 0.71$, $p = 0.000$) y entre la expresión de discurso con el promedio de notas ($r = 0.57$, $p = 0.000$).

Posteriormente, se comparó el rendimiento del grupo en estudio con el grupo control en la comprensión de lenguaje figurado y en el manejo de nexos con la prueba de Mann-Whitney.

Los resultados obtenidos al comparar la comprensión de lenguaje figurado entre ambos grupos, se presentan en la Tabla N° 2.

Tabla N° 2
Comparación de la comprensión de lenguaje figurado en adolescentes con déficit en el discurso y adolescentes sin déficit en el discurso.

	Adolescentes con déficit en el discurso y bajo rendimiento escolar n 20		Adolescentes del grupo control n 20		U. de Mann-Whitney
	Promedio	D.E.	Promedio	D.E.	
Comprensión de lenguaje figurado	8.0	3.4	11.7	3.3	88***
Modismos	5.4	2.0	7.0	1.4	101.5***
Proverbios	2.6	2.0	4.7	3.1	121.5**

*P = 0.03 ** P = 0.007 *** P = 0.002

Como se observa en la Tabla N°2, los adolescentes con déficit en el manejo del discurso presentan una comprensión general del lenguaje figurado *significativamente inferior* que la de los adolescentes sin déficit en el discurso. El bajo desempeño de los jóvenes del grupo de estudio se evidencia tanto en la comprensión de modismos como en la de proverbios.

Al respecto, se puede destacar que para ambos grupos de sujetos fue más difícil comprender los proverbios. Por ello, y con el fin de obtener una información más detallada del rendimiento de los jóvenes, se comparó la frecuencia en que aparecían los distintos tipos de respuestas al enunciar el significado de un proverbio (abstracta, literal y concreta). Los resultados obtenidos se observan en la Tabla N° 3.

Tabla N° 3
Comparación del tipo de respuestas en proverbios entre adolescentes con déficit en el manejo del discurso y adolescentes sin déficit.

Tipo de respuestas	Adolescentes con déficit en el discurso y bajo rendimiento escolar n 20		Adolescentes del grupo control n 20		U. de Mann-Whitney
	Promedio	D.E.	Promedio	D.E.	
Abstracta	2.2	1.8	4.1	2.7	118.0*
Literal	0.4	1.0	0.3	0.6	197 N.S.
Concreta	0.4	0.8	0.9	1.5	174 N.S.

*P = 0.02 N.S. No Significativa

Los resultados de la Tabla N° 3 evidencian que las respuestas abstractas son las más frecuentes en ambos grupos de jóvenes. Sin embargo, los adolescentes con limitaciones en el discurso y bajo rendimiento escolar presentan significativamente menos respuestas abstractas que los adolescentes del grupo control.

Por último, se realizó la comparación del manejo de nexos entre ambos grupos de sujetos. Los resultados se presentan en la Tabla N° 4.

Tabla N° 4
Comparación del manejo de nexos en adolescentes con déficit en el discurso y adolescentes sin déficit en el discurso.

	Adolescentes con déficit en el discurso y bajo rendimiento escolar n 20		Adolescentes del grupo control n 20		U. de Mann-Whitney
	Promedio	D.E.	Promedio	D.E.	
Manejo de nexos	13.7	4.1	16.5	2.9	112.5*

* $P = 0.01$

Como se advierte en la Tabla N° 4, los adolescentes con déficit en el discurso presentan rendimientos *significativamente inferiores* en el manejo de nexos al compararlos con el desempeño obtenido por los adolescentes del grupo control.

DISCUSIÓN

En primer término, los resultados antes expuestos permiten concluir que el manejo de nexos y la comprensión del lenguaje figurado se asocian con el manejo del discurso en los jóvenes estudiados. Además, los tres aspectos anteriores se relacionan con el rendimiento escolar de los adolescentes.

Esto implica que dos indicadores reconocidos del desarrollo lingüístico en la adolescencia como los nexos y el lenguaje figurado (Nippold, 1993, 1998, 2000) se vinculan con el discurso no conversacional. En general, la relación entre nexos y discurso es esperable cuando se trata de conectores que indican relaciones que van más allá de la sintaxis oracional (Pérez & Vega, 2001). Sin embargo, en el presente trabajo, se estudiaron los nexos intraoracionales que corresponden a la sintaxis oracional compleja. Así, se incluyeron nexos como los que aparecen en cursiva en el siguiente ejemplo “*Aunque el muchacho había estudiado mucho, no contestó todas las preguntas ya que se puso nervioso*”.

El vínculo entre sintaxis compleja y discurso no conversacional (específicamente narrativo) ha sido comprobado previamente en niños con desarrollo lingüístico normal (Gutiérrez-Clellen & Hofstetter, 1994) y en menores con problemas de lenguaje (Pavez, Coloma & González, 2001) donde se utilizaron como indicadores de sintaxis compleja las oraciones subordinadas y los sintagmas preposicionales. Por otra parte, el discurso no conversacional y el lenguaje escrito se diferencian del lenguaje de la conversación oral porque ambos se caracterizan por un mayor uso de estructuras sintácticas complejas (Pérez & Vega, 2001).

Considerando lo anterior, es posible que en la adolescencia se relacione un indicador de sintaxis compleja, como los nexos intraoracionales, con el manejo del discurso.

La asociación entre comprensión de lenguaje figurado y discurso también confirma que los procesos y habilidades involucrados en ambas tareas pueden ser similares. Según la hipótesis basada en el procesamiento de la información, las expresiones de lenguaje figurado son comprendidas a través de un “interjuego dinámico” de procesos pragmáticos arriba-abajo y de procesos semánticos abajo-arriba (Burgess & Chiarello, 1996). Así, pragmáticamente se logra el significado

atendiendo al contexto lingüístico en que se formula la expresión (ello puede incluir información acerca de la intención del hablante y detalles acerca de la situación). En forma paralela, desde el punto de vista semántico, el significado se alcanza atendiendo a las palabras que conforman la expresión. En el discurso se manejan procesos similares donde el conocimiento pragmático de la situación es fundamental e interactúa con los procesos semánticos que permiten la construcción del significado global a partir del significado (proposiciones) de los enunciados verbales.

Es importante destacar que el manejo de nexos, la comprensión de lenguaje figurado y también el manejo del discurso se relacionan con el rendimiento escolar de los estudiantes. La relación entre discurso y promedio de notas ya había sido corroborada en nuestro medio (Pavez, 2001; Pavez *et al.*, 1998). A su vez, la sintaxis compleja es frecuente en los textos académicos y la comprensión de lenguaje figurado (especialmente de modismos) se ha correlacionado con la comprensión lectora (Nippold, 1993). Por ello, es factible concluir que *el desarrollo del lenguaje en la adolescencia (con indicadores como sintaxis compleja, comprensión de lenguaje figurado y discurso) se asocia con el rendimiento escolar en los adolescentes.*

A partir de lo anterior, no es sorprendente que los jóvenes con déficit en el discurso y bajo desempeño escolar presenten *menor* rendimiento en el manejo de nexos y en la comprensión del lenguaje figurado (al ser comparados con adolescentes sin problemas discursivos y con buen rendimiento escolar). En cuanto al lenguaje figurado, se puede destacar que para ambos grupos los proverbios presentaron la mayor dificultad (aunque siempre los estudiantes con déficit en el discurso rindieron significativamente menos). Ello concuerda con el hecho reconocido de que la comprensión de proverbios es una tarea difícil y una habilidad que se incrementa desde la adolescencia hasta la adultez para declinar en la senectud (Nippold *et al.*, 1997).

En relación a la comprensión de modismos, se sabe que aumenta rápida y significativamente entre los 11 y 17 años (Nippold, Moran & Schwarz, 2001). En consecuencia, no es sorprendente que adolescentes con problemas discursivos, limitaciones sintácticas y dificultad en los proverbios presenten también deficiencias para comprender modismos. Lo anterior parece evidenciar con claridad que estos jóvenes manifiestan problemas en indicadores que son característicos del desarrollo del lenguaje en la adolescencia.

Considerando lo antes expuesto, es posible concluir que *los adolescentes con un manejo deficitario del discurso y bajo rendimiento escolar presenten un déficit en el desarrollo del lenguaje característico de esa edad.*

Las limitaciones lingüísticas de los jóvenes se manifiestan en un marco académico que requiere un adecuado manejo del lenguaje oral y, en especial, del escrito. Por ello, es esperable que se asocian con un rendimiento escolar también descendido.

En síntesis, se puede concluir que: a) la sintaxis compleja y la comprensión del lenguaje figurado se relacionan con el manejo del discurso no conversacional (constituyendo 3 indicadores de desarrollo del lenguaje en la adolescencia); b) el desarrollo lingüístico de los jóvenes se asocia con su rendimiento escolar, y c) los jóvenes con déficit en el discurso y bajo rendimientos escolar evidencian problemas en el desarrollo del lenguaje.

Finalmente, es relevante para educadores y fonoaudiólogos que trabajan con adolescentes considerar que los problemas escolares pueden relacionarse con un limitado desarrollo lingüístico, en el cual el deficiente manejo del discurso es solo un síntoma más. Es necesario, por cierto, investigar las posibles razones que explican el déficit en el desarrollo del lenguaje en los adolescentes, pero obviamente una estimulación adecuada y dirigida a los aspectos deficitarios siempre será provechosa para los jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, G. (1991) Coherencia textual y enseñanza de lenguas. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 29, 85-96.
- ÁLVAREZ, G. (1996) *Textos y discursos. Introducción a la lingüística del texto*. Universidad de Concepción.
- BURGESS, C. & CHIARELLO, C. (1996) Neurocognitive mechanisms underlying metaphor comprehension and other figurative language. *Metaphor and Symbolic Activity*, 11, 67-84.
- GUTIÉRREZ-CLELLEN, V. & HOFSTETTER, R. (1994) Syntactic Complexity in Spanish Narratives: A developmental Study. *Journal of Speech and Hearing Research*, 37, 645-654.
- NIPPOLD, M. & DUTHIE, J. (2003) Mental Imagery and Idiom Comprehension. A Comparison of School-Age Children and Adults. *Journal of Speech, Language and Hearing Research*, 46 (4), 788-799.
- NIPPOLD, M.; MORAN, C. & SCHWARZ, I. (2001) Idiom understanding in preadolescents: Synergy in action, *American Journal of Speech-Language Pathology*, 10, 169-179.
- NIPPOLD, M. (2000) Language development during the adolescent years: Aspects of pragmatics, syntax and semantics. *Topics in Language Disorders*, 20 (2), 15-28.
- NIPPOLD, M. (1998) *Later language development, The School – Age and Adolescent Years*. Austin: Pro-ED.
- NIPPOLD, M. & TAYLOR, C. (1995) Idiom Understanding in Youth: Further Examination of Familiarity and Transparency. *Journal of Speech and Hearing Research*, 38 (2), 426-433.
- NIPPOLD, M.; TAYLOR, C. & BAKER, J. (1996) Idiom Understanding in Australian Youth: A cross-Cultural Comparison. *Journal of Speech and Hearing Research*, 39 (2), 442-447.
- NIPPOLD, M.; UHLEN, L. & SCHWARZ, I. (1997) Proverb Explanation Through the Lifespan: A Developmental Study of Adolescents and Adults. *Journal of Speech, Language and Hearing Research*, 40 (2), 245-253.
- NIPPOLD, M. (1993) Clinical Forum: Adolescent Language developmental Markers in Adolescent Language: Syntax, Semantics, and Pragmatics. *Language, Speech and Hearing Services in Schools*, 24, 21-28.
- NIPPOLD, M. & RUDZINSKI, M. (1993) Familiarity and Transparency in Idiom Explanation: A developmental Study of Children and Adolescents. *Journal of Speech and Hearing Research*, 36 (4) 728-737.
- NIPPOLD, M.; SCHWARZ, I. & UNDLIN, R. (1992) Use and Understanding of Adverbial Conjunctions: A developmental Study of Adolescents and Young Adults, *Journal of Speech and Hearing Research*, 35 (1), 108-118.
- NIPPOLD, M. & MARTIN, S. (1989) Idiom interpretation in isolation versus context. A developmental study with adolescents. *Journal of Speech and Hearing Research*, 32, 59-66.
- PAUL, R. (2001) *Language Disorders, from Infancy through Adolescence*, St. Louis, Mosby.
- PAVEZ, M.M.; COLOMA, C.J.; MAGGIOLO, M.; MARTÍNEZ, L. & ROMERO, L. (2002) Procedimientos para evaluar discurso, PREDI, Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- PAVEZ, M.M. (2001) Trastorno del lenguaje y rendimiento escolar en adolescentes. En A. Pinto, C. Cornejo & J. Valenzuela (Eds.) *Actualización en Psicopedagogía: dificultades, diagnóstico y tratamiento en educación especial*, Universidad Católica del Maule, 56-64.
- PAVEZ, M.M., BARRERA, J. & COLOMA, C.J. (1998) Comprensión de discursos orales y rendimiento escolar en estudiantes de enseñanza media. *Enfoques Educativos*, 1, 99-107.
- PAVEZ, M.M.; COLOMA, C.J. & GONZÁLEZ, P. (2001) Discurso narrativo y desempeño gramatical en niños con trastorno específico del lenguaje. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, XXI (3), 124-130.
- PÉREZ, M. & VEGA, O. (2001) *Claves para la conexión textual*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- VAN DIJK, T. (2000) El estudio del discurso. En Van Dijk, T. (comp.) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa Editorial, 21-65.
- VÉLIZ, M. (1988) Evaluación de la madurez sintáctica en el discurso escrito. *Revista de lingüística teórica y aplicada*, 26, 105-141.
- WESTBY, C. (1991) Learning to talk- talking to learn: Oral-literate language differences. En C.S. Simon (Ed.) *Communication skills and classroom success: Assessment and therapy methodology for language- and learning-disabled students*. San Diego: C.A. College-Hill. 181-218.